

SAMSUNG Galaxy S8+

Galaxy S8+, un “monstruo” que ofrece de todo

Por Guillem Alsina



Presentadas el 29 de marzo, este pasado mes de abril han sido puestas a la venta las dos variantes del nuevo flagship de Samsung, los Galaxy S8 y S8+. La diferencia entre ambos terminales reside en la pantalla, de 5,8 pulgadas en el S8, y de 6,2 en el S8+. He probado el segundo, el “hermano mayor”, y estas son mis conclusiones.



En caja de cartón negra con las letras S8+ grabadas en azul, bajo la bandeja que aloja el terminal tenemos un sobre de cartón en el cual encontramos una serie de guías en papel: inicio rápido, garantía, la guía de bloqueo regional (el terminal es válido para la Unión Europea y otros países del continente que no forman parte de esta entidad), la guía de migración de datos entre teléfonos por medio del cable y el adaptador USB (del cual hablaré más adelante), y una breve guía Samsung Pay. En la parte trasera del sobre, la herramienta para abrir el compartimento de la tarjeta SIM y la microSD. Debajo de este sobre, dos adaptadores USB (uno de 1.0/2.0 Tipo A hembra a USB-C macho, y el otro de micro USB hembra a USB-C macho), el cargador, cable USB, los auriculares AKG, y los correspondientes recambios de las siliconas de estos últimos.

Diseño

Debo reconocer que hasta ahora no he sido un gran fan del diseño de los terminales de la multinacional surcoreana, puesto que siempre me han gustado más las formas rectangulares, angulosas, propias de los Sony Xperia, por ejemplo, en contraposición de las formas más redondas y naturales -orgánicas- de los últimos ejemplares de la gama Galaxy S.

Pero, con este modelo que adopta los bordes curvos del S7 Edge aunque menos pronunciados, un frontal minimalista en el que desaparece (literalmente; no se ve por ninguna parte) el ostentoso botón home de la parte inferior y en el cual domina la pantalla (hasta el 84% de la superficie), y una trasera elegante, con un acabado perfecto y de la que no sobresale el objetivo de la cámara, debo decir que Samsung me ha conquistado.

Y doy un aviso para navegantes: no soy “un tío fácil”, pero es que la compañía surcoreana ha sabido partir de los diseños precedentes para estilizar más el terminal, y dotarlo de una elegancia extrema.

El lateral queda rodeado por un marco metálico en el cual los botones sobresalen lo justo para pasar desapercibidos pero hacer notar lo suficiente su presencia para encontrarlos si los

buscamos, ya sea con el tacto o mediante la vista.

El compartimento para la tarjeta SIM, y en cuya bandeja también alojaremos la microSD en caso de utilizarla, lo encontramos en la parte superior, en la que también ubica el micrófono de captación del sonido ambiente para la funcionalidad de cancelación de ruido.

En la parte inferior encontramos en medio el conector USB-C, a su izquierda el conector de los auriculares, y a su derecha el micrófono y el altavoz multimedia.

Una única nota discordante, reconozco que debida a que soy un principiante con las pantallas ligeramente curvadas en los extremos, es que esta me era ligeramente incómoda para teclear los caracteres que se encuentran en el borde del teclado virtual, como la Q, la A, la P, o la Ñ.

No es que esto me haya llevado a más errores en la escritura que de costumbre, es más bien una sensación a la que he tenido que acostumbrarme con el tiempo de uso, desagradable pero que no ha influido para nada más en mi trabajo con el terminal.

¿Alguna pega? Sí, sin duda, el posicionamiento del lector de huellas dactilares, en la parte trasera al lado del objetivo de la cámara, una ubicación de difícil acceso y que, además, nos lleva a la posibilidad de empañar el objetivo si lo tocamos accidentalmente cuando buscamos el lector “palpando”.

Puesta en marcha

Tras el primer arranque, el proceso de configuración estándar no entraña ninguna dificultad, y en apenas un par de minutos podemos estar trabajando con el terminal.

La personalización es sutil, manteniéndose la estructura del proceso estándar de Google con algunos añadidos y retoques menores, con una interfaz muy clara y simple. No obstante, al final del proceso, no es que tengamos la opción de entrar en nuestra cuenta Samsung o crear una en caso de que no tengamos, sino que se nos obliga a ello.

Para garantizar una mayor seguridad de los datos del usuario, el teléfono encripta su almacenamiento, el cual es desencriptado mediante nuestro PIN. Este proceso de desencriptado, realizado cada vez que arrancamos el teléfono, es también el responsable de que el arranque se demore un poco más que en el resto de terminales. También me ha ofrecido la posibilidad de configurar el desbloqueo del terminal por PIN, por contraseña, por lectura de huella dactilar, o mediante el reconocimiento facial.

El formato de pantalla es 2:1, encajando como un guante con los contenidos de vídeo que están lanzando servicios como Netflix o Amazon

Una vez finalizada la configuración inicial y arrancado el sistema, este ha descargado una actualización y me ha ofrecido instalarla de forma inmediata, en horario nocturno, o programada...

Os recomiendo que una vez finalizado este proceso, acudáis a la sección “Pantalla” del panel de Ajustes del teléfono para escoger la resolución que mejor se adapte a vuestras necesidades, pudiendo elegir de entre tres posibles: HD+ (1480x720), FHD+ (2220x1080), y WQHD+ (2960x1440).

Con toda la “inteligencia” de la que presume Samsung para su nuevo terminal, lo más curioso es que el S8+ ha configurado la hora automáticamente... al uso horario GMT+7, cinco horas más de la hora oficial en España, y estando la funcionalidad de fecha y hora automática. Muy curioso que, a través de la red y la geolocalización, no haya llegado a la conclusión de que debía adaptar la zona horaria a la del país en el cual estaba funcionando...

Pantalla

Siguiendo la ya larga tradición de buenas pantallas de los terminales de la gama Galaxy S, la del S8+ (una Super AMOLED de 6,2") está a la altura, mostrando una claridad de visión sin paliativos.

Su formato es 2:1, el cual permite una mejor visualización de los contenidos que se están haciendo últimamente para su disfrute en dispositivos personales por parte de productoras como Netflix o Amazon, pero también con los contenidos un poco más antiguos. Digamos que la experiencia cinematográfica en el S8+ es espectacular.

Como cualquier terminal nuevo de gama alta, en este la pantalla es una always on display. Esto significa que cuando lo bloqueamos, lejos de quedarse apagada en negro, la pantalla muestra una serie de informaciones, en este caso -y por defecto- son la hora y las notificaciones de las aplicaciones.

Además, el fondo de pantalla en el always on es un fondo activo, es decir, incorpora una animación, lo cual lo hace todavía más atractivo a la vista.



Cámaras

Las cámaras de fotos/vídeo de los smartphones constituyen el terreno en el cual los principales fabricantes libran su combate contra los demás. Como en otros aspectos de la vida, el tamaño sí importa, y no estamos hablando de megapíxeles (que también), sino de un conjunto que permita a cada marca afirmar que "el mío es el mejor".

Extraña por ello que Samsung no haya incluido en el S8 ni en el S8+ un objetivo doble, que tan de moda está hoy en día y que sí han hecho algunos de sus competidores, como LG con el G6. Al contrario de lo que podríamos pensar, esto no constituye una carencia para el S8+, puesto que la óptica, el sensor y el software son excelentes en este terminal.

En modo diurno es, simplemente fabuloso, tanto con una luz favorable como a contraluz, reflejando vívidamente los colores y siendo fiel a las iluminaciones, mientras que el modo nocturno no le queda a la zaga, con un objetivo sumamente rápido que nos permite capturar el instante preciso que nos interesa.

La aplicación de cámara que viene instalada por defecto es suficientemente buena para cualquier usuario final, incluyendo, por ejemplo, efectos similares a los de Snapchat (los famosos morros y orejas de perro, entre otros animales), pero cualquier aficionado que requiera un mayor control de los aspectos de la fotografía, se sentirá sin duda defraudado, ya que no posibilita el control de la sensibilidad ISO, siendo lo más sofisticado que podemos hacer el elegir el tamaño de la imagen, y activar o desactivar el modo HDR (si no lo ponemos en automático).

Entre las funcionalidades que ofrece se encuentra la integración con Bixby, el asistente de inteligencia artificial incorporado en el software del terminal (y del que hablaré en profundidad más adelante), de forma que podremos llevar a cabo una operativa avanzada como, por ejemplo, el reconocimiento de productos para ir a buscarlos en las tiendas online.

Para ello, solamente hace falta pulsar sobre el icono en forma de ojo que encontramos en la parte inferior izquierda del encuadre para entrar en el modo Bixby, y él solito reconocerá, dentro de su campo de visión, objetos que puedan ser de nuestro interés. No obstante, la funcionalidad más útil que le he encontrado es la de extraer el texto que hay en una foto, pudiendo guardarlo en el mismo teléfono en formato TXT para luego editarlo o pasarlo al ordenador.

De esta forma, por ejemplo, podremos editar el texto de carteles sin tener que rehacerlo todo.

La búsqueda de productos en tiendas me ha fallado bastante, por no decir mucho. Y eso que he realizado búsquedas por marcas famosas de, por ejemplo, yogures y pantalones vaqueros.

Como valoración global, solamente decir que si buscas un teléfono por la cámara, este (o su hermano pequeño, el S8) debe entrar en tus cábales.

Sonido

Como era de esperar, el altavoz multimedia (visible en la parte inferior del terminal) es de una excelente factura, proporcionando un sonido claro y diáfano, tal vez con la excepción (obvia, por otra parte) de que lo pongamos en el volumen más alto, en el cual el sonido se escuchará retumbando un poco, pero es algo normal en cualquier terminal y que no debe empañar su buen rendimiento en este aspecto.

De hecho, pocas veces llegaremos a poner el altavoz al máximo, si no es para amenizar una fiesta, e incluso en ese caso existen alternativas que a buen seguro elegiremos antes.

Si optamos por los auriculares incluidos en el paquete de venta, estos llevan la firma de la prestigiosa AKG, una marca que los melómanos (y muchos de los que no lo son) reconocerán por su fama de buena calidad y acabados.

Son unos auriculares con cable (los cuales están hechos con un material que, al tacto, parece ropa, y que da la impresión de ser muy resistente), muy ergonómicos -cómodos al introducirlos en el oído-, y que disponen de control de volumen y de reproducción (play/pause). Su calidad es indiscutible, ofreciendo un sonido claro y diáfano, además de que al rato ni te darás cuenta de que los llevas puestos, y aíslan mucho del ruido externo.

No te van a quedar ganas de utilizar otros auriculares, pero si este fuera el caso, con cualesquiera que sean un poco buenos, podrás disfrutar de una excelente calidad de audio. Eso sí, te

recomiendo que antes de apartar los AKG incluidos en favor de otros, por lo menos los pruebes durante unos días. Seguro que acabas cambiando de opinión y quedándotelos.

Los auriculares incluidos llevan la firma de AKG, son de una altísima calidad en la reproducción de sonido, y muy ergonómicos (cómodos)

Batería

Más que correcta, yo diría que excelente para aguantar todo un día de trabajo intensivo, aunque no destaca especialmente. Un hardware tan potente y, especialmente, una pantalla como la que monta este terminal son, por definición, grandes consumidores de energía, por lo que los 3.500 mAh son correctos pero no espectaculares.

Esto lleva a que si lo utilizamos mucho durante el día, nos aguante bien, pero tengamos que cargarlo cuando nos vayamos a dormir para tenerlo a punto al día siguiente.

Como he comentado antes, disponemos de una opción que afecta directamente al consumo energético, y que en jornadas especialmente intensas nos puede permitir ganar un poco de autonomía, disminuyendo la resolución de pantalla.

Jugar con un juego exigente durante poco rato, si se hace a la máxima resolución de pantalla, resultará una experiencia muy gratificante pero supondrá una sangría para la batería.

Rendimiento

El flagship de Samsung no podía defraudar en este aspecto: 173.830 puntos en el test AnTuTu, los cuales lo sitúan en tercera posición del ranking global, muy cerca del iPhone 7, y un poco más lejos -aunque tampoco mucho- del iPhone 7 Plus.

Ha sido un verdadero placer pararme a contemplar las animaciones y renders que AnTuTu realiza para calcular la puntuación del apartado gráfico, muy acostumbrado a terminales en los cuales estas animaciones "ratean" (es decir, van a trompicones). Aquí, en cambio, la reproducción ha sido totalmente suave, y elementos como el agua o los juegos de luces y sombras han sido generados de una forma perfecta y con el menor detalle.

Con el juego Real Racing 3, uno de los más exigentes a todos los niveles y con el cual pruebo el rendimiento de los terminales que examino, ha sido una verdadera delicia; el rendimiento muy suave, los gráficos realmente espectaculares (con un asfalto detallado y realista, y unas iluminaciones vívidas y muy bien conseguidas) y el control general perfecto.

Software

Además de las aplicaciones habituales de Google, el S8+ también lleva preinstalada Duo, la última app de la compañía de Mountain View para videollamadas, y la cual no es habitual entre el software preinstalado de los terminales que hay en el mercado. También disponemos de aplicaciones de Microsoft: Skype, OneDrive, y los programas de la suite Office (Word, Excel y PowerPoint), que sustituyen a las diferentes aplicaciones de ofimática de Google.

En lo que respecta a las apps de Samsung, Samsung Connect nos permite conectar este móvil con otros dispositivos de la misma marca surcoreana que tengamos en el hogar para poder controlarlos.

Un gestor de archivos, grabadora de voz, cliente de correo electrónico (pese a que también tenemos la app de Gmail), navegador web, Samsung Health, Samsung Gear (el cliente para conectar con los relojes y las bandas de fitness inteligentes de la compañía), completan la dotación de apps firmadas por la misma marca surcoreana.

Un tema que, por cierto, me molesta de las apps de Samsung -por lo menos lo que he visto en dos o tres de ellas-, es que cuando hay una actualización, no te deja iniciar la aplicación hasta que no la instalas. Supongo que de alguna forma podrá ser desactivada esta forma de trabajar, pero encuentro molesto que venga activada de serie, y no he sabido localizar tal opción (de existir) en la configuración del terminal. Y, caso que no la haya, Samsung tal vez debería pensar en implementarla.

Samsung Pay, el sistema de pagos por medio del móvil (utilizándolo a modo de tarjeta de crédito), también viene incluido -tiene que acabar la instalación descargando 48 MB cuando lo iniciamos por primera vez-, y por lo que he podido ir viendo, es aceptado cada vez en un mayor número de comercios, pese a que -y como Apple Pay- todavía se hace caro de ver.

Este sistema es muy fácil de configurar, altamente sencillo de introducir nuestras tarjetas de crédito y tarjetas de fidelización, y de utilizar, con lo que no requeriremos de conocimientos técnicos para empezar a utilizar nuestro smartphone también como cartera.

Como he mencionado con anterioridad, Bixby es el asistente inteligente de Samsung, que supone (o, más bien, busca suponer) la competencia de la marca surcoreana a Google Now.

Accedemos a él desplazando la pantalla principal desde la izquierda hacia la derecha, con lo cual (y tras la primera configuración que es, básicamente, la aceptación de los términos de uso) nos aparecerá una interfaz que nos recuerda mucho a la de Google Now.



Bixby nos recuerda las alarmas que tenemos puestas o nos sugiere las que podemos poner, nos muestra las próximas citas del calendario, las fotos que hemos tomado, noticias, recordatorios diversos, la previsión meteorológica, y algunos contenidos exclusivos de Samsung.

Desde la interfaz de Bixby podemos acceder también a la funcionalidad de reconocimiento de imágenes que he comentado cuando hablaba de la aplicación de cámara.

Otros

Migración desde otro teléfono mediante cable y adaptador

Incluidos ambos elementos necesarios en la caja, nos facilita la migración de todos nuestros datos desde el viejo terminal al nuevo. Sin duda indispensable si tenemos un gran volumen de ficheros personales, como fotos y documentos.

Reconocimiento facial

Debo reconocer que mis expectativas ante esta funcionalidad de seguridad eran las de poder desbloquear el teléfono cual James Bond de pacotilla; no lo neguemos, hemos visto en muchas películas como los espías acceden a sus búnkeres secretos cuando una cámara les escanea la cara y un ordenador los reconoce, haciendo gala de ello ruidosamente. La realidad, es incluso mejor que la ficción.

La configuración del reconocimiento facial puede llevarse a cabo en medio de la fase de puesta en marcha del teléfono, o bien en cualquier momento a posteriori desde la opción "Pantalla de bloqueo y seguridad" del panel de Ajustes del terminal.

Escanear nuestra cara es un procedimiento sencillo y rápido, que apenas nos llevará un par de minutos y consistente, evidentemente, en apuntar la cámara delantera para que enfoque nuestra faz.

A partir de aquí, su uso es transparente; nada de agradables voces indicándonos "ha sido reconocido en su teléfono", ni un proceso en pantalla en el que vemos cómo se va escaneando gradualmente nuestra cara, sino que es totalmente "invisible": solamente hace falta mover el dedo sobre la pantalla para indicar que queremos desbloquearla, y de forma mágica nos encontraremos ya ante el launcher del sistema. Esto, siempre y cuando se cumplan las condiciones de luminosidad adecuadas, y

El reconocimiento facial para el desbloqueo del terminal es transparente, lo que significa que solamente tenemos que enfocarlo hacia nosotros, y sin ninguna indicación más, desbloqueará el terminal permitiéndonos acceder a la pantalla principal. Rápido y efectivo

que no llevemos gafas, sombrero o algún otro aditamento que nos haga variar de look respecto al convencional.

DeX (Desktop Experience)

Pese a no haber podido probar la experiencia de utilizar el terminal como ordenador de sobremesa, esta funcionalidad es un avance de un futuro próximo que hace años que se viene prometiendo y todavía no se está materializando.

Para mi gusto, le falta una extensión en forma de ordenador portátil, como ya

tiene el HP Elite x3 o como en su día tuvo el Motorola ATRIX (¡de 2011!), sin mucho éxito comercial ninguno de los dos, pero alguno tiene que romper esa barrera en algún momento.

Y es que utilizar el teléfono también como ordenador es lo que ya debería empezar a ser la norma.

Conclusión/Opinión

Siempre resulta difícil hacer una review y dar una opinión de un flagship de gama alta de una marca conocida, puesto que su rendimiento y funcionalidades acostumbran a ser tales, que uno queda deslumbrado y sólo tiene palabras de admiración. Pero, en este caso, son más que merecidas.

Debo confesar que, hasta ahora, la marca surcoreana no ha sido santo de mi devoción, ni por diseño, ni por software, ni por batería, aunque he venido reconociendo sus méritos en el ámbito de la potencia y de la cámara de fotos.

El S8 y el S8+ son los primeros Galaxy S que, con sinceridad, me han interesado hasta tal punto que los tendría en cuenta muy seriamente si ahora mismo planificara cambiarme de terminal. Un diseño rompedor, elegante (para mi gusto, la trasera no me acaba de cuadrar, pero el frontal me encanta), y unas funcionalidades muy interesantes como el reconocimiento facial y, sobre todo, DeX (que lástima no haber podido probarlo) lo convierten en una opción que se sitúa adelantada a su tiempo.

El Galaxy S8+ trae tantas cosas (a nivel de hardware y de software) y ofrece tantas posibilidades que, de un primer vistazo, abruma. No obstante, esto no es malo; si nos lo tomamos con calma y no intentamos dominarlo todo en un sólo día, veremos que la cantidad de opciones y de funciones que tenemos a nuestro alcance se convierten en libertad de poder hacer con nuestro terminal prácticamente lo que queramos. ■

SAMSUNG Galaxy S8+

FICHA TÉCNICA

Sistema operativo: Android 7.0 Nougat

Microprocesador: Samsung Exynos 8895 octacore (cuatro núcleos a 2,3 GHz, y los otros 4 a 1,7) de arquitectura Cortex-A53

Memoria RAM: 4 GB (aunque realmente se mueve más por los 3,5 GB)

Pantalla: Super AMOLED de 6,2", 2960x1440 píxeles y 560 ppp. fabricada en Gorilla Glass 5 con tecnología capacitativa

Cámaras: Principal (trasera) de 12,2 Mpx, f/1.7, 26mm, flash de LED. Secundaria (delantera, selfies) de 8 Mpx, f/1.7

Memoria interna: 64 GB (más bien 53 GB, 51 libres para el usuario)

Memoria externa: microSD hasta 256 GB

Batería: Fija, de 3.500 mAh, fabricada en ión de litio